

JUVENTUD DORADA
CON CONTRASTES

La iniciación americana de un joven de casa bien

Nacido en Barcelona el 31 de enero de 1908, Alberto Puig Palau era el quinto hijo de un fabricante de tejidos de seda de Reus. Su vocación de juventud fue estudiar Medicina, pero tuvo que dejarlo en el primer curso de carrera por la presión de su padre, que deseaba encaminarlo hacia la gestión de la empresa familiar. Siempre lamentó no haber mantenido el camino personal de la vocación médica, sin desdeñarse por ello de los beneficios que le representó el ejercicio de la condición de hijo de empresario boyante.

Así pues, se matriculó en Ingeniería Industrial, luego en Derecho y en el seminario de filosofía de la Universidad de Barcelona, con escasa perseverancia académica. Su destino estaba ligado a heredar la dirección y el rendimiento de la empresa paterna. El intento de nadar contra corriente fue efímero, una tímida desviación de juventud pronto reconducida hacia el curso natural de las cosas.

Antes de incorporarse a la empresa familiar, su padre le envió, en 1927, a la región sedera de Lyon y, en 1928, a Estados Unidos para que se informase sobre los procesos de renovación tecnológica en las fábricas más avanzadas del ramo, a la vez que se familiarizaba con la práctica del francés y el inglés. En realidad él dedicó la mayor parte del tiempo a las distracciones mundanas al alcance de un apuesto joven de buena familia.

Amante de la velocidad, en Lyon sufrió dos accidentes de moto que le causaron varias fracturas cuyas secuelas arrastraría durante largos años. En Estados Unidos invirtió su principal interés en relacionarse con el fabuloso mundo de la industria cinematográfica naciente.

Allí, según reconoció más adelante, mantuvo una aventura sentimental con una de las tres hermanas Bennett, Constance, Joan y Barbara, actrices e hijas de los también actores Richard Bennett y Adrienne Morrison. La más célebre era la hermana mayor, Constance. La relación sentimental de Puig Palau fue con la menor, Barbara. Tenía veinte años y era conocida desde 1923 por su aparición en el espectáculo *Broadway in The Dancers*, antes de protagonizar películas como *Black Jack* (1927), *Syncopation* (1929), *Mother's Boy* (1929) y casarse en 1929 con el popular *entertainer* Morton Downey. El flirteo de Puig Palau con Barbara Bennett quedó como un temprano trofeo en su largo palmarés de seductor.

Durante la estancia americana coincidió con su amigo madrileño Edgar Neville de Romrée, quien le hizo de cicerone en Hollywood y le presentó a la diva cinematográfica Dolores del Río, convertida también en su apasionada amante durante los meses siguientes, pese a estar casada desde hacía ocho años con un magnate mexicano.¹ En el viaje de retorno, en diciembre de 1928, realizó el trayecto por vía marítima de Nueva York a París a bordo del transatlántico *Île de France* en compañía de su nueva pareja. La actriz llamaba cariñosamente a su joven amante catalán *One Million Dollar's Smile Boy*, el chico de la sonrisa del millón de dólares.²

La relación se prolongó durante unas semanas más en la capital francesa. Luego Puig Palau siguió a Dolores hasta Berlín, donde, en enero de 1929, intervino como figurante en la película que había llevado a la actriz a Europa, producida por la UFA alemana. Se trataba de una producción sin gran ambición, y el padre de Puig Palau logró comprar las copias para evitar la difusión de aquella relación del hijo momentáneamente descarriado.

Dejada atrás la aventura con la actriz e instalado de nuevo en el domicilio familiar barcelonés, Puig Palau mantuvo, a partir de 1929, la misma vida de juventud dorada que antes de marchar a Estados Unidos. En aquella Barcelona convulsa de «cuando mataban por las calles», como expresaba el título de la novela

publicada en 1930 por Joan Oller Rabassa, Puig Palau ejercía de playboy tanto en los ambientes nocturnos del Barrio Chino como en los salones elegantes de la alta sociedad, igual que tantos otros jóvenes de su clase social.

En marzo de 1931 se casó en Barcelona, a los veinticuatro años, con la atractiva joven Margarita Gabarró Carles, prima hermana del conocido notario de la ciudad Enrique Gabarró Batlló.³ El matrimonio se instaló en el piso de la Diagonal propiedad del marido, donde nacieron sus dos hijos, Margarita *Tita* Puig Gabarró en 1932 y Alberto *Tito* Puig Gabarró en 1940.

Dos meses antes de contraer matrimonio, el 4 de enero de 1931, el padre de Alberto Puig Palau, Eduardo Puig Carcereny, murió atropellado por un coche en Barcelona. Los cinco jóvenes hermanos Puig Palau heredaron la empresa textil fundada por el padre en Reus, y su fortuna, y crearon la nueva razón social Sederías Puig Carcereny. Los miembros del consejo de administración eran Jorge, Eduardo,⁴ Alberto, Pilar e Isabel, más el primo hermano Juan Puig Casanovas. Alberto se había convertido de golpe, justo al instaurarse el nuevo régimen republicano, en empresario y esposo.

Durante las décadas siguientes Margarita Gabarró jugó un activo papel en la intensa y cosmopolita vida social del matrimonio, más allá de la mera posición de acompañante. Una parte importante de la proyección social de Alberto Puig Palau se debió a los buenos oficios de aquella mujer emprendedora, culta, afable y elegante.

Al terminar la Guerra Civil, la sociedad se amplió con una segunda fábrica en Vilassar de Mar, una empresa de menor proporción que la casa madre de Reus, la cual se mantuvo a pleno rendimiento. La razón comercial se dividió entonces en tres empresas a efectos administrativos: Sederías Puig Carcereny S.A. para fabricar, Comercial Puig Carcereny para vender, e Inmobiliaria Reusense S.A. como propietaria de los edificios de fábricas y oficinas.

La sede barcelonesa de la empresa fue trasladada, en 1939, a los bajos de la Ronda de San Pedro número 9. A partir de 1948 estas dependencias pasaron al flamante edificio de la calle Pau Claris número 160, donde ocuparon toda la planta baja y el estacionamiento subterráneo para los camiones que transportaban las piezas textiles.

La construcción del nuevo edificio, academicista y funcional, con su característica base de seis altas arcadas de medio punto, fue encargada por Sederías Puig Carcereny al arquitecto Raimon Durán Reynals.⁵ Tres años antes Durán Reynals había asumido el diseño de la legendaria segunda residencia de Alberto Puig Palau en el Mas Castell de Palamós.

En estas nuevas y céntricas oficinas fue donde Alberto desarrolló su actividad profesional a lo largo de los años. La actividad privada, a menudo más intensa, la desplegaba en su domicilio de la tercera planta de la avenida Diagonal número 405, el edificio de viviendas que su padre había encargado levantar en 1927 al prolífico arquitecto modernista Enrique Sagnier Villavechia, con un piso adscrito a cada hijo.⁶

La dedicación de Alberto a la empresa sedera familiar fue siempre cotidiana y al mismo tiempo relativamente laxa, de gestión sin sorpresas. La mayor parte de los días acudía al despacho para recibir a sus amigos y tratar asuntos de trámite más que para ocuparse de grandes y arriesgadas cuestiones comerciales. Su contacto directo con la fábrica de Reus se reducía al mínimo, dado que había concentrado la dirección empresarial y la gestión comercial en las oficinas de Barcelona.

Las discrepancias entre el hermano mayor, Jorge, y el pequeño, Alberto, determinaron que el primero se distanciase de la dirección de la sociedad a partir de 1948 y pasara a gestionar otros negocios, sin abandonar el consejo de administración de Sederías Puig Carcereny. A partir de aquel momento, Alberto fue el principal responsable como presidente del consejo de administración, en una etapa todavía floreciente. La empresa empezó a entrar en crisis a partir de los

años sesenta, con la implantación de los estampados derivados de nuevas técnicas para las cuales no se había preparado.